

Le tocó al camarada Herminio Alfaro, líder del campesinado costarricense—ser la primera víctima del fascismo criollo. Un matón cortesista, capitán de Fomento a la vez se encargó de ultimarlo a balazos y a puñaladas impulsado fuertemente por misteriosas fuerzas oscuras.

ANTES DE ESTE

La prensa ha dicho que entre Herminio Alfaro y su camarada Antonio Villegas existía una enemistad con motivo de un artículo publicado por Herminio en "Trabajo". Eso no es cierto. Antonio Villegas, sútil e instigador astuto, perfectamente colodiado en muchas ocasiones—había amenazado a Herminio de muerte desde días antes de los hechos por el simple hecho de pertenecer Herminio al Partido Comunista y de ser dentro de él un elemento destacado por su talento y por sus capacidades revolucionarias. En diferentes ocasiones se había acordado insultarlo a vista y paciencia de las autoridades; y es más, con la anuencia de ellas. Herminio siempre trató de evitar incidentes con Villegas porque era consciente de haber recibido instrucciones del Comité Seccional de Heredia. El Comité de Heredia, después de una investigación había llegado a comprender que las provocaciones de aquel hombre obedecían a algún plan siniestro contra el camarada A. Faro.

QUÉN ERA VILLEGAS

Como queda dicho atrás, Villegas ocupaba un puesto de capitán en una cuadrilla de Fo-

Horas antes de morir, dijo en la Jefatura Política de Barba al cortesista Luis Alvarez: "Luis, no continúe usted en esa causa. ¿No ve cómo desde ahora destila sangre?"

Barba y pasaba por enfrente de los cuartos contrarios, con aires de matón vociferando profanidades. Entonces los Jefes del Partido bechista del lugar le dirigieron un telegrama al Presidente de la República en el que le decían claramente que Antonio Villegas, jefe cortesista y capitán de Fomento, andaba por Barba armado a vista y paciencia de las autoridades, injuriando a todo aquel que no era cortesista; que su audacia había llevado al extremo de querer hasta meterse a su club a desafiar a los que en él se encontraban; que ellos advertían que si eso continuaba así la cosa podía tener malas consecuencias. El telegrama lo firmaba don Pedro Rodríguez-Ulate, quien nos suministró directamente la información. Según parece el Presidente no hizo caso a la queja.

OCHO DIAS ANTES

Ocho días antes del crimen Antonio Villegas anunció públicamente que lo cometería. Los rumores llegaron hasta la Jefatura Política, pero tampoco se tomaron medidas. Ya en esos días era público y notorio que Villegas tenía una resolución tomada con respecto a Herminio. Herminio mismo no se explicaba la cosa, pero la sentía.

HORAS ANTES

El sábado, como a las ocho de la noche estuvo Herminio Alfaro en Heredia. Había ido en busca de "TRABAJO" y además a

había estado insultando a Rafael y Eduardo Camacho por ser estos bechistas; que él le pidió al policía Eulbio Sánchez q "cumpliera" con Villegas optando el policía por retirarse sin hacer caso de aquella advertencia. Continuamos ahora con nuestra relación.

Había caminado Herminio cincuenta varas, cuando le alcanzó de nuevo Villegas. Era de noche, pero hacía una luna como la día. Varias personas que se dieron cuenta de que se amaría de nuevo el pleito, accidieron a presentarse. Don Juan Rodríguez que ya iba camino de su casa, en cuanto se enteró de la nueva agresión de Villegas corrió hacia el lugar de la lucha. Cuando llegó no sólo curiosos habiendo presente además la policía. Herminio y Villegas peleaban en

la calle. Hubo un momento en que Herminio se dirigió a la policía y le dijo: "Usted se con unos alchuetos. ¿Por qué se va a llevar a Herminio? ¿No ve usted que es el otro que en esta provocación? No ve usted que Herminio no se ha metido con él? ¿Por qué no registra a ese hombre como Herminio se lo pidió? Déjeme a mí con Herminio y en tendase usted con ese otro matón que es comunista." Don Juan Rodríguez, indignado, se acercó

al policía y le dijo: "Usted se con unos alchuetos. ¿Por qué se va a llevar a Herminio? ¿No ve usted que es el otro que en esta provocación? No ve usted que Herminio no se ha metido con él? ¿Por qué no registra a ese hombre como Herminio se lo pidió? Déjeme a mí con Herminio y en tendase usted con ese otro matón que es comunista." Don Juan Rodríguez, indignado, se acercó

que, las siguientes personas: Vicente Rodríguez, Tavo García, José Luis Chavarría y otros. Dichas las anteriores palabras don Juan Rodríguez se acercó a Herminio. En ese momento Herminio lloraba de coraje. Don Juan le dijo que tuviera calma. Herminio se contestó que la tenía, pero que él sentía que no debía aguantarle más inocencia a aquel canal. Luego, dice don Juan que agregó con la cara contrariada por el dolor: "¿Cuántas margaritas deja esta lucha por el bien de proletariado?"

Los señores Juan Baudrit y J. se Arqueadas, cogieron a Villegas cada uno de un brazo y lo desvolvieron hacia la población con el fin de llevarlo a su casa.

El señor Rodríguez y otros de los presentes acompañaron a Herminio unos cuantos pasos. Al despedirse, Herminio le dijo a Rodríguez: "Don Juan, este hombre me va a matar y yo ando con las manos limpias. Ya ve usted como la policía no quiere registrarlo. Por que no me presta usted su arma para defenderme?" El señor Rodríguez no llevaba una pistola y dice que por eso no pudo complacer a Herminio.



Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor: Agustiano Gómez
Precio: C. 0.10 (diez céntimos) Apartado de Correos 1386

Año V Domingo 15 de Diciembre de 1935 No. 170

Adiós al camarada Herminio Alfaro

"Hasta después de muertos somos útiles. Nada de nuestra obra se pierde. Son pasos, avances triunfantes. La victoria llegará a nuestra clase por ineluctable mandato de la Historia".
Julio Antonio MELLA.

Caiste, camarada Alfaro, víctima del odio que profesan los explotadores de hombres a los caudillos de las masas pobres.

Y tú, camarada Alfaro, te estabas perfilando como el primer gran caudillo del campesinado costarricense. A través de ti, por ti, se estaba realizando esa soldadura de manos entre el obrero y el campesino que el instrumento de la reacción fascista para eliminar a un ardiente luchador revolucionario. Eres, en Costa Rica, el primer mártir de una causa que en el mundo entero tiene un martirio que ya supera en número al de los primitivos cristianos.

Sobre tu cadáver, camarada Alfaro, más de cinco mil voces proletarias cantaron La Internacional, pues el himno de combate y de fe; y cinco mil puños obreros y campesinos, apretados con cólera sorda, escollaron tu atadío. Voces y puños erguidos como una afirmación de odio contra tus asesinos y de confianza en que "la victoria llegará a nuestra clase por ineluctable mandato de la Historia".

Tu hogar en orfandad, camarada Alfaro, tendrá ya para siempre la fraternal protección del Partido Comunista y de la clase trabajadora de Costa Rica. Cumpliremos el sagrado deber de velar por tu compañera y por tus dos hijos huérfanos. El Partido se hará cargo de la Alacuación de tus hijos; y les incluiremos la más profunda veneración por la memoria de tu última sangre.

ria de su padre, muerto por la redención de la humanidad oprimida.

"Hasta después de muertos somos útiles", dijo el camarada cubano Julio Antonio Mella pocos meses antes de que muriera como tú, camarada Alfaro, víctima del plomo homicida de la clase enemiga. Hasta después de muerto, camarada Alfaro, vas a servir a tu clase y a la gran empresa de Justicia Social a la que le diste con fervoroso ardor. Tu nombre y tu ejemplo serán lazo de unión entre la ciudad y el campo, entre el campesino y el obrero. Sobre tu sangre fresca, derramada por mano asesina la noche del 7 de Dic. de 1935, quedó sellado un pacto de unión entre los campesinos y las masas pobres de las ciudades, el ya no se romperá nunca. El martillo y el machete se han entrelazado definitivamente, para ser símbolo del movimiento histórico de reivindicación social que dará al pueblo de Costa Rica el Poder, la tierra y el pan.

Tú, camarada Alfaro, fuiste un irreconciliable enemigo del naciente fascismo costarricense. Tu voz se alzó colérica en las trinitarias rolas, para denunciar el matrimonio de los peores aventureros de la política burguesa con los más cínicos explotadores de hombres, bajo la bandera pirata del CORTESISMO. Se te asesinó para acallar tu voz, que era denuncia y toque de rebato para unir todas las fuerzas populares contra el peligro de la dictadura sangrienta. Pero tu voz seguía resonando, ahora más limpia y admonitiva por que es la voz de un mártir. Llamado al pueblo costarricense a oponerse con todas sus fuerzas al fascismo insolente, que se vistió de CAMISAS NEGRAS y utilizó el rólver y el puñal como "argumento" de lucha.

Adiós, camarada Alfaro. Las clases revolucionarias no lloran a sus muertos. Alrededor de sus tumbas refulgen sus filar, estrechan sus cuadros, renuevan su juramento de lucha hasta el triunfo por una sociedad sin clases, fraternal y justa. Eso hace la clase trabajadora de Costa Rica, y su vanguardia política, el Partido Comunista,—ante tu fosa recién abierta, camarada Alfaro.

COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA
San José, 8 de diciembre de 1935.

mentó. Había sido dejado en el puesto por León Cortés, y en él se había caracterizado siempre como un León Cortés en posición; es decir como un despota de trabajadores.

Fallas había antes de salir el cortejo

últimos los preparativos de un mitin que se haría al día siguiente en Barba con la asistencia del camarada Mora. Como a las ocho de la noche rasó vio A. Faro regresar a Barba.

COMIENZA A DESENVOLVERSE LA MANIOBRA

Al entrar a la población, frente al primer establecimiento comercial, se encontró Herminio con Antonio Villegas quien vociferaba como un extranjero en Barba. Llegó a la acera y le gritó al oído: "Viva León Cortés", "Abajo los comunistas muertos de hambre", inmediatamente después se lanzó sobre nuestro camarada. Alfaro se defendió valerosamente intervinieron varias personas para poner fin al incidente. Entre esas personas estaba don Juan Rodríguez, viejo socio y respetado en Barba, que le echó soloncha-gracias a la simplicitad que goza — esa clase de incidentes en que participaba don Juan Rodríguez, que él que conocía a Villegas se dirigió a Herminio y le pidió que hiciera lo posible por evitar. Herminio le contestó: "Sí, don Juan, ya sé la que me toca con esta policía de por aquí. Yo no he provocado y sin embargo voy de retirada". Efectivamente, Herminio se despidió de la escuela y siguió su camino ya con dirección a su casa.

VILLEGAS ANDABA SIEMPRE ARMADO

Como todos los capataces, cortesistas, Villegas andaba siempre armado. A eso se atenta para provocar e insultar a todo el mundo. Las personas serias de Barba vieron siempre un gran pliego en ese hecho, dado el temperamento impulsivo de Villegas, pero de nada las valió cuando en lo que vamos a contar siempre oídos de mercader a las quejas lo mismo que los palcajes a sus órdenes.

DOS MESES ANTES

En el mes de Octubre, según informes que recibimos de labios de las personas que actuaron en lo que vamos a relatar, las provocaciones de Villegas colmaban la paciencia de los vecinos de Barba. La insolencia alcanzaba límites alarmantes. Las provocaciones arreciaban. Villegas se paseaba por las calles de

Forcejeando vigorosamente, los dos hombres abrumados caminaron unas cuantas varas y por fin sonaron los disparos. Herminio había tenido que aflojar un poco los brazos del asesino y entonces fue que éste pudo atacar. Tras de unos balazos. Uno de ellos hizo blanco en uno de los brazos de nuestro camarada y se lo despedazo. Los otros días le perforaron el estómago.

Herminio cayó. Por los incorpó por luego con el brazo mutilado colgando y pañado en sangre. Sus ojos flameaban a la luz de la luna. Era algo impresionantísimo. ¿No ve usted que una energía sobrehumana de aquel hombre hecho pedazos?

Volví a caer Herminio. En ese momento, la esposa estaba junto a los dos combatientes, lo mismo que un hermano de ella. Villegas disparó dos tiros más de su rólver; con uno cada mató a la esposa de Herminio y el otro le pasó muy cerca al caudillo.

El señor Rodríguez y otros de los presentes acompañaron a Herminio unos cuantos pasos. Al despedirse, Herminio le dijo a Rodríguez: "Don Juan, este hombre me va a matar y yo ando con las manos limpias. Ya ve usted como la policía no quiere registrarlo. Por que no me presta usted su arma para defenderme?"

El señor Rodríguez no llevaba una pistola y dice que por eso no pudo complacer a Herminio.

LA MANIOBRA DE VILLEGAS

Los señores Baudrit y Arqueadas llevaron a Villegas hasta su casa de habitación situada como a quince varas de la plaza de Barba. Una vez Villegas en su casa, ellos se retiraron. Lo cierto es muy interesante, porque hay quienes han querido creer a Villegas diciendo que estaba borracho lo que es evidentemente



Un aspecto del desfile. — Se puede apreciar un peso la longitud del mismo.

se falló. Posiblemente había tomado las copias que necesitaba para decidirse a cometer el crimen, pero obró no estaba.

En cuanto Baudrit y Arqueadas se retiraron, Villegas le dijo a su esposa: "Me voy, tengo que matar a Herminio Alfaro aunque para ello tenga que sacarlo de la cama". Esta frase la ha repetido la esposa de Villegas a varias personas de Barba quienes nos enteraron de ella a nosotros.

LA VOZ ACUSADORA DE UN MORIBUNDO

El herido fue trasladado a un rancho desolado a Barba. Se le llevó a la Jefatura Política para que allí condujese más tarde al Hospital de Heredia.

La noticia, creó o inmortalizó fama la ambulancia para conducir al herido al Hospital. Herminio Alfaro se encontraba en un lugar por donde se tenía necesariamente que pasar.

EL ENCUENTRO
Cuando Herminio se despidió y abandonó la calle real y a tomar una calchuela que conduce a su casa, Villegas se le presentó con un rólver en la mano. Herminio rápidamente se abrazó a la presión la esposa de Herminio y Amador Espinoza. La compañera de Herminio, momentos antes había tenido conocimiento por un hermano suyo de los incidentes habidos en la población y había resuelto salir a la entrada de la calchuela a esperar a su esposo. Llegó como queda dicho en el momento en que comenzaba la riña.



SELECCIONES DE "EL INFIERNO VERDE" de Marín Cañas

La Guerra

El cielo "pega" un bastazo y echa "ajueira" la luna. Un lunón mascalente, que se bambolea sobre los matorrales...

El "guixa-yagua", vuelve a gritar tenebrosamente. Un calorero de miedo, de un miedo en el alma, me recorre la espalda...

DE LA LUNA ROJA. Es este el cuarto episodio de la serie que vamos publicando. Su autor es un escritor costarricense de mérito...

La Mujer Mala

¿Por qué será que me ven tanto? —se preguntaba María Luisa. Ella era como todas las del grado. Llevaba el mismo uniforme...

¿Por qué será que me ven tanto? —se preguntaba María Luisa. Ella era como todas las del grado. Llevaba el mismo uniforme...

¿Por qué será que me ven tanto? —se preguntaba María Luisa. Ella era como todas las del grado. Llevaba el mismo uniforme...

¿Por qué será que me ven tanto? —se preguntaba María Luisa. Ella era como todas las del grado. Llevaba el mismo uniforme...

que se quedó roto sobre un tronco de quebracho, asesinado por la ciénaga, por la sed, por el polvo. La guerra es como matar, sin saber por qué se mata...

La Patria

Ha llegado la medianoche, cuando se oye de improviso el largo cañoneo, pero es el otro lado. Las Schneiders tiran con la espoleta al cero...

Quizá cuando el fuego arreciara una bala me daría en la cabeza. O tal vez se la abriría a "Curriche". Buscaban gloria aquellos dos muchachos...

¿Por qué ibamos a matarnos cuando los dos invocamos la misma palabra? ¿Quién nos empujaba a matar contra el otro si ambos estábamos ideando el mismo derecho...



(Vamos a comenzar a publicar hoy la CARTA que Lenin escribió en 1918 a la clase trabajadora de los Estados Unidos...)

Camaradas: un bolchevique ruso que participó en la Revolución de 1905 y que después vivió por muchos años en nuestro país...

La historia de la América moderna y civilizada se abre con una de aquellas grandes guerras, verdaderamente liberadoras...

TELEGRAMA OFICIAL

SANCION para las autoridades de Barba

Señor Presidente de la República. Casa Presidencial. El crimen perpetrado el sábado último en la persona de Herminio Alfaro...

Auto reportaje de Carmen Lyra con respecto a "Infierno Verde" de MARIN CAÑAS

Al terminar de leer el libro de Marín Cañas EL INFIERNO VERDE, he deseado que algún periodista valiente se alzara...

frase es corta, con el ritmo de la época, tan diferente del de una mazorca que dominó en la época del romanticismo. Mi crítico dice: —Pero Marín Cañas no ha visto ni oído ni palpado los paisajes...

—¿Qué dirán en Bolivia y Baraguay del INFIERNO VERDE de Marín Cañas? —concluye mi crítico. —¿No tendrá su autor opinión sobre la escritura de esos países? —Y no le rectora EL INFIERNO VERDE el libro de Remarque. SIN NOVEDAD SIN EL FRENTE? —Sí, es de la misma familia, pero no es una imitación. Su aparición es lógica ante la Guerra del Chaco como lo fueron los de Barbusse, Duhamel, Remarque, etc...

ese pierde su aire de información y de estadística y uno se emociona hasta lo más íntimo ante Ezcurru el moicito que se fue a la guerra porque quería ser héroe...



JOSE MARIN CAÑAS

salta al compás del ritmo de las ametralladoras sobre el suelo desolado del Chaco y uno se adelantamos a través de las noticias de los periódicos, como a través de una niebla espesa, toma formas, es la realidad de la infamia del imperialismo, es el espanto del crimen que cualquier día puede presentarse también en nuestra comarca...

Hay pasajes en donde el autor condensa angustias que flotan en el ambiente de las ciudades de provincia, de las grandes capitales de estos paíscitos semicoloniales...

Hay pasajes en donde el autor condensa angustias que flotan en el ambiente de las ciudades de provincia, de las grandes capitales de estos paíscitos semicoloniales...

Tres acuerdos del Comité Seccional de Heredia

El Comité de la sección de Heredia del PC ha tomado los siguientes acuerdos, relacionados con la muerte de nuestro valiente camarada Herminio Alfaro:

- 1—Cooperar más activamente que ninguna otra sección con el Comité pro-ayuda a los huérfanos de Herminio Alfaro... 2—Colocar sendas ampliaciones del retrato de nuestro querido camarada en el local de sesiones... 3—Levantar un sencillo mausoleo en la tumba del camarada Alfaro...

